

Se admiten a real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

NUM. 469.—LUNES

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
Puntos. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONIS.

Sesion del día 9 de diciembre.

Se lee el acta de la sesion anterior, y es aprobada.
Se da cuenta del despacho ordinario.
Se admite senador por Almería á D. Francisco Godoy y Peraltá.
Se lee el dictamen de la comision de actas, declarando sujeto á reeleccion á D. José Ferraz, senador por Zaragoza.
Se leen varios dictámenes de la comision de peticiones.
El Sr. PRESIDENTE anuncia que se imprimirán todos estos dictámenes, y se señalará día para su discusion.

DISCUSION DEL DICTAMEN DE LA COMISION SOBRE EL PROYECTO DE LEY ELECTORAL DE AYUNTAMIENTOS.

Quedó pendiente la discusion del art. 7.º, párrafo 4.º, que volvió á la comision para redactarse de nuevo.

Sin discusion se aprobó el art. 8.º.
Se lee el 9.º, redactado nuevamente en los términos siguientes: «En los pueblos que no pasen de 1000 vecinos, todos los electores son elegibles; pero en los que pasen, se requieren además las circunstancias de hallarse inscritos en las listas electorales de senadores y diputados, ó acreditados que pueden estarlo: en todo lo relativo á la exclusion ó inclusion de electores, se estará á lo establecido por la ley.»

A peticion de varios señores senadores se suspende la discusion de este artículo hasta estar impreso.

Se devuelve á la comision el art. 10 á fin de examinar una enmienda propuesta al mismo por el Sr. duque de Guadalupe.

Se aprueba sin discusion el art. 10.

Entra en el salon el Sr. ministro de la Gobernación.

Se lee el art. 12.

El Sr. marques de FALCES: Diciéndose que las listas electorales han de formarse por los ayuntamientos y que las reclamaciones se han de resolver en el término de cinco días, me parece que falta en el artículo la indicacion, de quién ha de ser la autoridad á la que se habrá de apelar del fallo de los ayuntamientos, y con este fin he presentado una enmienda.

El Sr. MEDRANO (como de la comision): La comision al atender este dictamen ha prescindido de sus opiniones y no ha creído conveniente hacer que los ayuntamientos no entiendan en la formacion de las listas electorales, puesto que en este caso tenía que entrar en la parte de atribuciones.

El Sr. ONDOVILLA: En el mismo concepto que el señor marques de Falces iba yo á presentar la adicion, y pido que se lea y la comision dirá si la admite ó no.

Se lee la siguiente adicion del Sr. marques de Falces: «De esta resolucion podrá reclamarse á la diputacion provincial, que decidirá en el término de 10 días.»

El Sr. MEDRANO: En el día conoce la diputacion de estos negocios y como no se hace variacion, ella es la que habrá de conocer. Sin embargo, la comision no tiene inconveniente en que se admita la adicion del Sr. marques.

Se lee el artículo con la adicion.

El Sr. SANTAELLA: Tratándose de asuntos administrativos, yo desearia que fueran los gefes políticos los que decidiesen y no las diputaciones provinciales.

El Sr. ROMO y GAMBOA: La comision está en los principios del Sr. Santaella, pero como esta es una ley provisional, desearia que no se hiciera mas alteracion.

La comision retira el artículo para presentarlo nuevamente redactado.

TITULO 3.º DEL MODO DE HACER LAS ELECCIONES.

Se lee el art. 13.

El Sr. ONDOVILLA: Yo quisiera, señores, que el gobierno fijara el día en que debe hacerse la eleccion de ayuntamientos en todo el reino: así se ha fijado en todos los proyectos: quisiera que se fijara la hora en que debe hacerse la eleccion y no quede á arbitrio de los alcaldes el alargar y acortar la hora.

En la ley hoy día, como no se sabe lo que ha de tardarse en la discusion, no puede constar, pero debe autorizarse al gobierno, y así quisiera que se dijera: «El gobierno señalará el día en que ha de empezarse la eleccion á las nueve de la mañana, señalando el ayuntamiento el sitio. También quisiera que se dijera, cuánto habria de durar el tiempo para la eleccion de la mesa.»

El Sr. ROMO: En parte es exacto lo que S. S. dice, pero no tiene razon en cuanto á lo que se tarde en la constitucion de la mesa. Deberia señalarse el día como se ha hecho en todas las leyes, pero hoy no puede hacerse porque no se sabe lo que se tardará en aprobar.

La comision admite la idea «de que el gobierno señalará el día en que ha de verificarse la eleccion á las nueve de la mañana.» Por lo tanto retira el artículo.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Tengo que decir al Senado que no olvide la urgencia con que este proyecto ha de resolverse, porque de lo contrario no vamos á hacer nada y el gobierno se va á ver en el conflicto de proceder á las elecciones por la ley vigente. Hay muchas observaciones oportunas que podrán hacerse cuando el gobierno presente la obra completamente.

Se lee el artículo 14 y es aprobado despues de una ligera discusion.

Asimismo es aprobado el art. 15.

Se lee el art. 16.

El Sr. CHARCO: Yo, señores, estaba resuelto á no tomar parte en esta discusion y hubiera votado un solo artículo por el que se autorizara al gobierno para plantear el proyecto. Sin embargo, tengo que hacer una observacion, y es como diciéndose que cada elector pondrá en la papeleta el nombre del que ha de ser presidente y los de los dos secretarios, han de resultar los cuatro secretarios. Deseo que se me conteste á esto.

El Sr. marques de VALLGORNERA: Es cierto que este artículo presenta alguna duda y necesita explicarse, ya fue discutido y aprobado en el año 40, y el secreto que en si encierra consiste en que en los pueblos donde hay libertad, por regla general suele haber dos partidos: el presidente en este caso será el resultado del partido mayor y los secretarios serán los dos de cada partido. Sin embargo, el resultado será mejor para que los tres individuos, presidente y dos secretarios representen a una mayoría compacta. Así creo que se encontrará satisfecho el Sr. Charco.

Se aprueba el art. 16.

Despues de una ligera discusion se aprueba el art. 17.

Se aprueba el art. 18, suprimiendo el último párrafo, que empieza: «la mesa electoral»

Sin discusion, son aprobados los arts. 19, 20, y 21. Se lee el art. 22, y es aprobado con una enmienda propuesta por el Sr. duque de Guadalupe, que dice: «Concluida la eleccion de ayuntamientos en las feligresias ó barriadas donde actualmente hay alcaldes pedáneos, se procederá á su eleccion.»

Sin discusion son aprobados los arts. 23, 24, 25 y 26, último de la ley.

El Sr. CALVET: Desearia que la comision admitiera el siguiente artículo adicional: «esta ley es provisional, y el gobierno dará cuenta á las Cortes de su resultado.»
El Sr. ministro de la GOBERNACION: Debo manifestar al Sr. Calvet, que es inútil ese artículo, porque esta ley no puede tener mas carácter que de provisional; se desprende de que no es mas que una parte de la ley completa que se ha de presentar aquí; que no se hace mas que ocurrir á la primera necesidad.
Pasa á la comision el artículo adicional.

INTERPELACION.

El Sr. MATA VIGIL: Deseo saber si el gobierno de S. M. presentará á las Cortes, aunque sea con el carácter de provisional, la ley de atribuciones de los ayuntamientos, ó sino piensa en ello, para tomar yo la iniciativa que la Constitucion me concede.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: El gobierno contestará despues de los principios que ha manifestado el que tiene el honor de dirigir la palabra al Senado, que está penetrado de la necesidad perentoria de presentar cuanto antes las leyes orgánicas de ayuntamientos, diputaciones y milicia nacional, aunque no puede fijar la época en que lo hará.

El Sr. marques de SANFELICES: Hay en poder de la comision del Senado una ley completísima de ayuntamientos, y desearia que el señor ministro manifestara si piensa retirar ese proyecto que sigue examinando la comision.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: S. S. me permitirá que me tome tiempo para contestarle.

El Sr. PRESIDENTE: El lunes se reunirá el Senado para discutir los asuntos pendientes.

Se levanta la sesion.

Eran las cuatro y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR PIDAL.

Sesion del día 9 de diciembre de 1843.

Se abre á la una menos cuarto, y leida el acta de la sesion de ayer queda aprobada.

Se lee la lista de las peticiones presentadas en la secretaria del Congreso desde el día 3 de la fecha hasta el corriente, y pasan á la comision respectiva.

Jura y toma asiento un diputado.

El Sr. secretario NOCEDAL (desde la tribuna): Ayer quedaron sobre la mesa dos proposiciones de no haber lugar á deliberar.

La presentada primeramente dice así: que se declare no haber lugar á deliberar sobre la proposicion incidental del señor Bravo Murillo. La firma el Sr. Castro y Orozco.

La segunda firmada por el Sr. D. Joaquín María Lopez, pidiendo que se declare no haber lugar á deliberar, ni sobre la proposicion del Sr. Bravo Murillo, ni sobre la de mensaje.

Se lee otra proposicion incidental suscrita por el Sr. Caballero, pidiendo que se declare que la proposicion incidental del Sr. Lopez tiene preferencia para su discusion sobre la del Sr. Castro y Orozco.

El Sr. CABALLERO: No teman los señores diputados que yo vaya á seguir el ejemplo, cuya calificacion no haré, que han seguido los demas señores diputados que han usado de la palabra, apoyando las proposiciones incidentales que han presentado. Voy á limitarme á la cuestion reglamentaria, sin entrar de manera alguna en el debate principal. Tampoco calificaré la complicacion que en este grave negocio se ha introducido, no se por culpa de quien; yo adopto el hecho tal como lo encuentro, y este es que la discusion aparece cada vez mas embrollada, y mas difícil de seguir. Contrayéndome, pues, á las dos proposiciones incidentales que acaban de leerse, y para evitar un nuevo debate sobre la prioridad de ellas para su discusion, he creído de mi deber presentar la proposicion que estoy apoyando, porque presentadas ligeramente las razones en que se funda, dudo que haya ningún señor diputado que desconozca, que la prioridad deba tenerla la del Sr. Lopez; para eso basta consultar la letra y espíritu del reglamento. Este da la preferencia en materia de proposiciones, á aquellos que tienen por objeto el declarar que no ha lugar á deliberar sobre un asunto que se discute; y cuál es la razon de esto? La de no malgastar un tiempo precioso, porque es claro que aprobada la proposicion de no haber lugar á deliberar sobre un asunto, se evita el tiempo que se invertiria en la discusion del asunto mismo.

En esto me fundo yo para pedir que se discuta primero la del Sr. Lopez, que la del Sr. Castro, porque la del Sr. Castro dice que no ha lugar á deliberar sobre la del Sr. Bravo Murillo; y la del Sr. Lopez dice que no ha lugar á deliberar ni sobre la proposicion del Sr. Bravo Murillo, ni sobre la proposicion de mensaje; y que no ha lugar á deliberar por consecuencia sobre nada de lo que hay en la mesa. Veá, pues, el Congreso cómo dando la prioridad á la proposicion del Sr. Lopez, caso de aprobarse esta, se ahorra muchísimo tiempo, porque ni se discute la del Sr. Bravo Murillo ni la del mensaje. También hay en abono de mi proposicion el espíritu del art. 105 del reglamento que hablando de las adiciones y enmiendas dice, que sean preferidas aquellas que mas se alejen de la discusion principal. ¿Y qué es lo que mas se aleja de la discusion principal en el caso presente? Lo que propone el Sr. Lopez, pues dice que no ha lugar á deliberar sobre nada.

Creo, pues, que por estas razones debe aprobarse mi proposicion.

Si hace la propuesta de si se toma en consideracion, y á peticion del Sr. Castro y otros la votacion es nominal, que da por resultado quedar desechada la proposicion del señor Caballero por 65 votos contra 39 en la forma siguiente:

Señores que dijeron si:

Las Navas.	Andrade.	Collantes (D. A.)
Muntadas.	Tabuérniga.	Alegre.
Madoz (D. F.)	Crooke.	Montalban.
Ibarra.	Algarra.	Canizares.
Madoz.	Núñez.	Lobit.
Obejero.	Lopez.	Herrero Lopez.
Diez Quijada.	Ayllon.	Gonzalez (D. P.)
Llanos.	Caballero.	Norato.
Calle.	Alcon.	Calvo y Mateo.
Isturiz.	Cortina.	Benedicto.
Lopez Pinto.	Burriel.	Ayguales de Izco.
Garrido.	Garnica.	Ibars.
Alonso (D. J. B.)	Alvarez.	Izquierdo.
Alonso (D. B.)	Santana.	Ors y Garcia.
Velo.	Alday.	Arenal.
Prat.	Martin Suarez.	Moras.
Serrano.	Abad.	Verdú y Perez.
Ramirez Arcas.	Arquaga.	Corradi.
Gomez Sancho.	Riaza.	Aguirre.
Galvez Cañero.	Mendez Vigo.	Total 39.

Señores que dijeron no:

Roca.	Castro.	G. Romero.
Nocedal.	Abel.	Pita.
Salido.	Calderon C.	S. Toscano.
Posada.	Cezar.	Cotoner.
Bilches.	Cabrillas.	Concha.
Urgos.	Barrio Ayuso.	Alvar.

Bahamonde.	Saavedra.	Leal.
Tames.	Caneja.	Rivallera.
Escosura.	Balbuena.	Castilla.
Tarancon.	Malvar.	Sabater.
Zaragoza.	Salva.	Cuadra.
Balazote.	Pratosi.	Medialdea.
Iribien.	Carriquiri.	Romero Giner.
Carrasco.	Olivan.	Ariza.
Ballesteros.	Bravo Murillo.	Castillo.
Villagarcia.	Moyano.	Nandin.
Armero.	Amblart.	Mon.
Sartorius.	Moron.	Lopez Vazquez.
Negrete.	M. de la Rosa.	Sr. Presidente.
Rey.	Cerrajería.	
Díaz Cid.	Lizarraburu.	Total 65.
Montevirgen.	Azpiroz.	

INCIDENTE.

El Sr. conde de las NAVAS: Pido que se lea el artículo 23 del reglamento.

Un secretario lee este artículo, el cual previene que si el Presidente quiere tomar parte en una discusion, dejará la silla de la presidencia y no volverá á ocuparla hasta despues que se haya votado el artículo ó asunto de que se trate.

El Sr. conde de las NAVAS: Deseo que se me diga si habiendo tomado parte el Sr. Presidente en la larga y escandalosa discusion que ocupa al Congreso, puede seguir ocupando la silla de la presidencia mientras duren estos debates.

El Sr. ROCA DE TOGORES: Pido que se lea el art. 52 del reglamento.

Un secretario lee este artículo, en el cual se previene que si algún diputado usase palabras mal sonantes ó ofensivas ya respecto á algún diputado ya respecto al Congreso, el que las pronunció de una satisfaccion sobre ellas explicándolas.

El Sr. ROCA DE TOGORES: Ha dicho el Sr. conde de las Navas, que es larga y escandalosa la discusion que ocupa al Congreso: es decir, que estamos dando un escándalo al país; y como esto es ofensivo al Congreso, es necesario que el Sr. conde de las Navas explique esas palabras.

El Sr. PRESIDENTE: Yo creía que el Sr. Roca de Togores iba á aludir á lo que el Sr. conde de las Navas ha dicho acerca de mi permanencia en este sitio, y yo iba á hacer ver, que el Sr. conde de las Navas no me había ofendido; yo diré á S. S., que si mi deber no me permitiera permanecer en esta silla, la hubiera dejado; pero yo he meditado bien sobre este punto, y me he convencido que sin faltar á mis deberes, no podía abandonar esta silla. Recordando lo que dice el artículo, cuya lectura ha pedido el Sr. conde de las Navas, advierto que yo he tomado parte en la discusion de la proposicion del mensaje, y mientras aquella proposicion se discutía, he tenido muy buen cuidado de no sentarme en este sitio; ahora no se discute aquella proposicion, sino proposiciones incidentales; y el Congreso declarará, si mientras dura la discusion de proposiciones incidentales, puedo ó no permanecer en la silla presidencial.

El Sr. conde de las NAVAS: Yo he espuesto al Congreso con un tono muy mesurado una duda que tenía y deseaba que se aclarase, y doy las gracias al Sr. Presidente por la explicacion que ha dado; sin embargo, mi duda era, si empezada la discusion de la proposicion del mensaje, son parte del todo de este debate las proposiciones incidentales que durante el debate se presentan. Esto es en cuanto al Sr. Presidente. Ahora voy á contestar al Sr. Roca de Togores sobre lo que ha dicho; porque es demasiado grave, y no lo puedo dejar pasar desapercibido. Se me ha leído el artículo del reglamento que está ahí, no para impedir el orden en las discusiones, sino para mantener en ellas la moderacion y la templanza, de que debemos dar ejemplo en este sitio á los demás concitados. ¿Y no dirán estos cuando lean los debates de estos días que son escandalosos? ¿no se escandalizará la España y la Europa entera al ver que en esta discusion se está ultrajando el trono de la excelsa Isabel II? Pues si esto es así, y si cuando hemos venido aquí á recibir la investidura de diputados no hemos dejado fuera el hábito de caballeros, derecho tengo para decir que el debate es escandaloso; y ¡ojala, ójala tuviera que retirar esas palabras! Creo que basta esto para que el Congreso conozca que la lectura de ese artículo no ha sido más que un lujo de lectura.

El Sr. ROCA DE TOGORES: Puesto que el señor conde de las Navas no cree ofender al Congreso con la calificacion de escandalosa que da á la discusion, y como parece que retira esas palabras, yo me doy por satisfecho.

El Sr. PRESIDENTE: Está terminado este asunto.

El Sr. conde de las NAVAS: Es que no las retiro, señor Presidente.

PROPOSICION INCIDENTAL DEL SEÑOR CASTRO.

Un secretario leyendo:

Proposicion incidental: «Pido al Congreso se sirva declarar que no ha lugar á deliberar sobre la proposicion incidental del Sr. Bravo Murillo.»

El Sr. CASTRO: Señores, sobradamente se manifiesta la gravedad de la discusion que ocupa al Congreso, cuando solo por el orden en que ha de usarse la palabra ha habido hoy una votacion nominal. El Sr. conde de las Navas, que ha tenido la bondad de llamar la atencion del Congreso sobre la necesidad de la mesura y templanza que debe haber en esta discusion, ha creído que es escandaloso el debate; y esta palabra que no ha querido retirar, no nos daba en ninguna manera á los diputados que tenemos parte en el debate. El escándalo de la discusion no nace de la manera como esta se conduce: el escándalo es el suceso que da lugar á estos debates.

Voy á apoyar la proposicion que he tenido el honor de someter al Congreso para que no se tome en consideracion la del Sr. Bravo Murillo, en la que pide que se celebren sesiones extraordinarias para que se termine la discusion del mensaje. Si las sesiones ordinarias en que con tanta latitud se trata la cuestion del mensaje, no son suficientes para que el debate termine pronto, lo que S. S. desea si se adoptara, produciría contrarios efectos, porque antes de continuar la discusion del mensaje, habrá que debatir conforme á reglamento la proposicion incidental de S. S., y esto en vez de abreviar el término de los debates, lo alarga mas; lo cual no es conforme á lo que S. S. quiere, ni lo que conviene á la honra de los diputados ni á los intereses de la monarquía, que es, que el Congreso se presente cuanto antes ante S. M. como apoyo del trono y de la augusta Persona que hoy le ocupa; y hay una necesidad imperiosa de que así lo haga el Congreso: pero como quiera que para probar la necesidad de que la discusion del mensaje termine pronto, es preciso hacer ver su importancia; yo espero que el Congreso me permitirá que imite la conducta del señor Madoz al apoyar su proposicion incidental, y que imite también la conducta del Sr. Olózaga en su primero, segundo y tercer discurso, en los cuales manifestando que se adhería al voto de mensaje, se extendió sin embargo á todos los demas que han usado la palabra en examinar íntimamente la cuestion principal, y este giro ha sido dado al debate, no por los que sostienen las opiniones que yo profeso, sino por los que queriendo defender al acusado, se han convertido en defensores en acusadores.

Yo, amante de la coleccion, desde el momento que llegué á mis oídos los sucesos ocurridos en Palacio en la noche del 28 de noviembre, temí que este acontecimiento sublevarse las pasiones del país; pero las pasiones nobles de los hombres que estiman en lo que vale las consideraciones que se merece el trono de las Españas. Yo creía que el ministro que había tenido la desgracia de faltar á sus deberes sería objeto de la lástima y consideracion de sus compañeros, y no esperaba que ese hecho escandaloso sirviese de pretexto para romper una union indispensable en mi juicio para la felicidad del país.

No creía que ese hecho fuese pretexto para romper los lazos que habían ligado á todos los partidos y á todos los españoles bajo el trono de Isabel II: no creía que al refugiarse el ministro en el antiguo bando que nunca había llamado suyo, los individuos de este mismo bando habían de tomar pretexto para inculpar á un partido entero, de cuyos principales caudillos habían dicho, con motivo de las elecciones, que reconocían su honradez, su lealtad, sus virtudes y demas circunstancias; y que confesaban á la faz de la nacion entera unos y otros, que reciprocamente habían vivido engañados; y tanto no lo creía yo así, cuanto que este dicho no era de una persona cualquiera, sino que esas palabras habían salido de boca del mismo Sr. Olózaga, y aquí las tengo bajo su firma. Palabras que también salieron de boca del Sr. Cortina, y que también bajo su firma están aquí; y los que entonces, acercándose á esos antiguos adversarios, dijeron que los habían encontrado mas buenos ó mejores que lo que antes les parecían; los que dijeron que solo era el motivo de su disidencia el no haberse entendido bien con esas personas, y en la allocucion á los electores en 21 de agosto de 1843, que se unían en estrechos lazos y para siempre con los hombres que querían el trono y la Constitucion, porque dicen que ellos querían lo mismo, esos son los que hoy se presentan para defender un hecho indisculpable; esos son los que hoy se presentan á acusar al otro partido de reacciones, de proyectos, de planes contra la libertad de España; y yo al oírlos faltaría á mis deberes, si no levantase mi voz para reclamar que expliquen ante el país qué proyectos reaccionarios, qué planes contra la libertad son esos de que hablan; y si no lo hiciesen, yo los desmentiré á nombre de todos los hombres honrados. (Señales de aprobacion.)

Yo deseaba desde que comenzó esta discusion medios, no de un avenimiento que era imposible mediando ofendido el trono, sino de que entrando en discusion tan difícil con la mayor calma y mesura, se dejase el trono en el lugar que le corresponde; pero el primer día el Sr. Olózaga se presentó altivo, audaz, envaneciéndose de un hecho que escandalizará á la Europa entera, tomando por título de honra una exoneracion, que solo el pensar en ella hace que me avergüenze. El Sr. Olózaga puso con esto á los hombres monárquicos constitucionales en el caso de declararse desde luego sus adversarios: yo lo confieso, señores; si este ministro, sumiso y respetuoso al trono, hubiese seguido la conducta que el Sr. Bravo Murillo le indicaba, ó hubiera adoptado otros medios para defenderse, yo no hubiera usado hoy de la palabra; pero cuando le he oído decir, que el hecho que se refiere en esa solemne acta no pasó ni ha existido, mi primer deber, como español, como diputado, como caballero, es el de acusar á S. S., y tanto mas, cuanto que este hecho que debía permanecer aislado, que debía ser su objeto solo la discusion de que llevásemos un mensaje á S. M. ofreciéndola la ayuda que el mismo Sr. Olózaga desea que se le preste en ocasiones críticas, ese mismo hecho es el pretexto para que se rompa una coleccion que con sentimiento he oído decir á algunos que no existe y que yo creo que tiene que existir á toda costa.

Hacer cuestion de partido la de un hombre, hacer cuestion de partido la en que media la real palabra, es á mis ojos una imprudencia del partido que defiende á ese hombre: complices del Sr. Olózaga se hacen los que defienden lo mismo que S. S. sostiene: él dice que lo dicho por S. M. es dudoso, y lo mismo dicen los hombres que le han acogido. Y cuando los diputados de la nacion acababan de llevar, por decirlo así, al solio de sus mayores á la nieta de San Fernando, yo presumo que la cuestion de un hombre que levanta su cabeza contra ese trono, no era suficiente para que un partido tomase sobre sí defenderle, y no de un modo cualquiera, sino á costa del rompimiento de una situacion que todos los partidos y todos los españoles habían aclamado. (Bien.)

El partido que se llama progresista ha formado un notable empeño en esta discusion en demostrar que el rompimiento de las hostilidades respecto de la última situacion vino de parte de los hombres del partido moderado, y levanta hoy su antigua bandera concitando á hacer la guerra contra los que aspiran á reacciones y contra los que tienen los planes que se anuncian. Yo creo que una vez que esto sea oído aquí, aquí debe ser respondido. Yo creo que los hombres que han tomado parte en que se verificase la coleccion y los que han dicho despues que no aceptaban aquella situacion, creo que estamos, digo, en el caso de examinar la conducta de esos hombres, sus hechos, todo su comportamiento, porque no es la cuestion, como se ha dicho, la conferencia habida en el salon de columnas para tratar de la presidencia, porque cuando esa cuestion se presentó por parte de los progresistas, de alguno de sus corifeos, estaba ya rota la coleccion; y el partido moderado, leal y consecutivamente desde las primeras conferencias sobre la presidencia, se propuso llevar á cabo la situacion creada. Se trata de dos partidos que estaban de hecho disueltos como han dicho el señor Olózaga y el Sr. Cortina: el partido moderado adoptó el camino franco y leal que debía seguir. ¿Faltaría al partido moderado un hombre de capacidad, de mérito, de juicio que mereciese el puesto de Presidente? No: ¿faltaría un hombre de estas circunstancias en el partido progresista? Tampoco: uno y otro partido se hallaban en el mismo caso, pero había un hombre que sin distincion expresa respecto á ninguno de los dos partidos, había tomado una parte activa é importante en la nueva situacion, y á este hombre no lo habían elevado á esa situacion los moderados ni los progresistas; sino unos y otros, de una parte el Sr. Cortina y de otra el Sr. Pidal, convinieron en que el Sr. Olózaga que nunca había servido ostensiblemente á ningún partido, que siempre en el banco de la oposicion había atacado á todos los gobiernos, no tenía con ningún partido los lazos que á los demas hombres unían ya con un bando, ya con otro. El progresista no propuso un hombre suyo, sino un hombre que la mitad era suyo, y la otra mitad del partido moderado. ¿Y qué hizo el partido progresista? ¿cómo se condujo?

El Sr. Cortina, en quien se fijaron los ojos de sus compañeros como para presentarle candidato para la presidencia, dijo que no era de la situacion. Y como este hecho del Sr. Cortina recaía sobre la circunstancia de que el Sr. Cortina había aceptado la situacion de la coleccion franca y sincera, hubiéramos creído si nuestros votos le dábamos, que hacíamos traicion á la coleccion al nombrar un hombre que confesaba que no era de la situacion, siendo tanto mas extraño esta conducta al recordar la que había usado anteriormente, porque además de proponer á los electores españoles á que cortasen de raíz el espíritu de bandería para organizar de una vez la administracion pública y entrar en la verdadera senda de la que las convulsiones políticas habían separado los partidos, el Sr. Cortina renunciaba al progresista diciendo que estaba disuelto; y no solo lo dijo, sino que tomó una parte muy activa en la nueva situacion, y tanto, que cuando á consecuencia de la heroica defensa de Sevilla la Reina le mandó una corona, el Sr. Cortina aceptó la honra de componer la comision, que llegada á Sevilla se le dio una serenata, y en la cual dijo el Sr. Cortina que envidiaba á sus paisanos la honra de haber resistido al poder invasor que trataba de avasallarlos. Si esto es adoptar ó no la situacion, juzguelo el Congreso. Sin duda el Sr. Cortina tendría nuevos datos para separarse de la coleccion, cuando dijo que la situacion no le pertenecía, y como quiera que estos datos no eran conocidos de los demas, deber político de todos los partidos era el no elegirle, y si elegir al hombre que se hallaba á igual distancia de todos los partidos.

Sin embargo de estos antecedentes se dice que el partido moderado aprovecha el grave suceso que nos ocupa, para tener ocasion de que la coleccion se rompa; siendo así, que

Ayuntamiento de Madrid

...a formar el primer estamento de procuradores. ¿Quién...
...la tabla de derechos, quién la sostuvo en discusio-
...propias y acaloras, quién arrancó concesiones aunque
...en aquella lucha? El partido progresista, solo él,
...tanto que sus adversarios le oponían como una obsecra-
...lamenta. ¿Quién formó la Constitución de
...consiguendo los derechos y las garantías que ella estable-
...El partido progresista, y solo él. ¿Quién dio la ley de ven-
...de bienes nacionales? El partido progresista, al paso que
...de abolición de mayorazgos, de señorías, de aboli-
...la ley del diezmo y otras muchas de necesaria y saludable re-
...Al partido progresista que seguía imperturbable su
...en tanto que sus contrarios le salían siempre al en-
...para burlar sus esfuerzos y sus afanes. Las mejoras,
...que tenemos, menguadas como lo son, porque queda mu-
...por hacer, las debe el país a las ideas progresistas que
...provenir, que tienen esperanza, que tienden al desarro-
...material, al paso que a las ideas moderadas
...han pretendido fijar el *non plus ultra* en todas las situa-
...les debe solo la constante oposición que ha hecho a
...todas las mejoras y a todos los adelantos. (Aplausos.)
...Pero hay palabras sacramentales en todos los partidos, y
...la palabra orden, tranquilidad, organización es el lema del
...partido moderado. Nosotros también queremos que haya ór-
...orden, tranquilidad y organización; pero entendemos los me-
...de muy diferente modo; y es natural la observación
...que siempre que ese partido ha ocupado el poder no ha
...habido mas que revoluciones a cuya fuerza ha tenido el gobier-
...no que ceder su puesto, en tanto que cuando han domina-
...las ideas progresistas, ó no ha habido revoluciones, ó el
...gobierno ha sabido triunfar de ellas. Cuando en el año 54
...vinimos a formar el primer estamento reijón en el poder las
...ideas moderadas, y entonces se dió el primer escándalo con
...la muerte de los frailes en Madrid que ni el gobierno supo
...prevenir ni tampoco después castigar.
...En el año 55 mandando también los hombres de ideas mo-
...deradas, ocurrió una revolución para derribar un ministerio
...que tuvo que ceder, y la revolución quedó triunfante. En el
...año 56 hubo otra revolución que nos dió por resultado las Cor-
...tes constituyentes y la Constitución actual. En el año 40
...ocurrió la revolución de 1.º de setiembre. ¿Y qué quiere de-
...cir todo esto? Que el país ha repelido siempre las funestas teo-
...rias de ciertos hombres, que por mas que proclaman orden,
...su asiento en el poder y su lamentable administración el
...anuncio fatídico de agitaciones y revueltas. Cuando en con-
...trario sentido han dominado las ideas progresistas, las pocas
...revoluciones que ha habido se han apagado; y prueba de es-
...ta verdad son los acontecimientos ocurridos durante el go-
...bierno provisional. Y fuerza es decirlo: la causa que impul-
...saba aquellos alzamientos, cuyo objeto y significación no en-
...cuentra el Sr. Castro y Orozco en ninguna parte, no era otra
...que el temor que abrigaban los corazones de que la situación
...podría cambiarse y monopolizarse por ideas que ellos mi-
...ran como perjudiciales y funestas.
...Pero aquí veo que se me dirá que se me reconocen los he-
...chos y que admitidos, se trata solo de mejorarlos como ha in-
...dicado el Sr. Orozco; y mas los sucesos nos dicen solo que te-
...nemos encima una reacción terrible, y que la tempestad brama
...y va a descargar sobre nuestras cabezas. Yo señalaré al Con-
...greso varios de los síntomas que anuncian esa reacción.
...De los bancos moderados ha salido la palabra de que los
...bienes debían devolverse al clero, es decir, que una de las
...principales reformas que hemos obtenido, uno de los princi-
...pales bienes que hemos podido hacer al país, acabando con
...la amortización y repartiendo las propiedades en manos la-
...boriosas y fructíferas, se quiere revocar, lastimando los de-
...rechos adquiridos por los actuales propietarios. Si esto no es
...retroceso, si esta no es reacción, no se yo lo que es.
...De esos bancos ha salido la excitación para que se disminu-
...ya la concurrencia en las tribunas del Congreso, escatiman-
...do así la publicidad, cuando la publicidad es el alma y el
...síntoma de los gobiernos representativos, su mejor escudo, y
...su mejor defensa, y cuando nada hay que temer de que pue-
...da alterarse el orden puesto que celebramos nuestras sesiones
...rodeados por todas partes de precauciones y de tropas.
...Pero entre estos síntomas que revelan tendencias reac-
...cionarias, yo me fijo principalmente en la formación del
...nuevo ministerio. Ya se ha dicho por otro señor diputado,
...que un ministerio de coalición en nuestras circunstancias
...era imposible, porque si se daba la preponderancia a un
...partido, los ministros que correspondiesen al otro no serían
...más que testigos de sus continuas derrotas; y si se daba
...una participación igual, resultaría en el ministerio una im-
...movilidad, la parálisis; pues que chocando fuerzas iguales,
...producirían solo la quietud ó el equilibrio, cuando la ne-
...cesidad primera de un gobierno es marchar, es resolver, es
...obrar, es estar en continua acción. Pero prescindiendo de
...estas reflexiones, yo no acierto a definir el actual ministe-
...rio. ¿Es progresista? No, porque no han correspondido a
...este partido sino el mas corto número de los individuos que
...le forman. ¿Es de coalición? tampoco, porque la participa-
...ción no ha sido igual. ¿Es moderado, porque a las ideas
...moderadas corresponden la mayor parte de las personas
...que ocupan el poder: véase si esto es lo que estaba escrito
...en el programa, si esta puede ser la obra de las máximas
...que en otro tiempo se establecieron.
...Pero aun hay la agravante circunstancia de que se ha dado
...un ministerio sin duda recomendable; pero que en otro cuer-
...po ha manifestado su opinión contra la reorganización de la
...milicia nacional y pronta elección de ayuntamientos. Los
...ayuntamientos y la milicia nacional son dos instituciones cons-
...titucionales, y todo lo que pueda impedir la realización de
...estas instituciones salvadoras, marca un pensamiento ilegal, un
...pensamiento de retroceso. Se me dirá, sin duda, que la ley
...tiene defectos; pero esto no es fundado reparo para el fin á
...que se aspira: imperfecta es sin duda la ley de elecciones de
...diputados á Cortes, y por eso no hemos de decir que se sus-
...pendan las elecciones y que no haya Cortes hasta que se for-
...me otra ley mas acabada. Imperfecto es el sistema rentístico y
...tributario que tenemos, y por eso no hemos de decir que se
...suspenda el pago de contribuciones hasta que se dicte otra ley
...mas equitativa. Aprovechar, pues, el defecto de la ley para
...que continúe desarmada la milicia, donde lo está, y para que
...seguen los ayuntamientos donde han sido nombrados de una
...manera ilegal y aun arbitraria, es señalar un pensamiento
...hostil contra estas garantías de las instituciones y del orden
...público. (Se continuará.)

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 11 DE DICIEMBRE.

El Senado se reunió anteayer y después de brevísimos
debates sobre el proyecto de ley de ayuntamientos, en
que tomaron parte varios señores senadores, fue apro-
bado en su totalidad. Varios artículos volvieron á la
comisión para sufrir ligerísimas modificaciones y es pro-
bable si no casi seguro que el lunes quedará del todo
concluido; de modo que si el Congreso de los dipu-
tados no estuviera empeñado en la interminable cuestión
del Sr. OLOZAGA, y se procediese allí con la misma
buena fe y deseo del bien de la patria que en el otro
cuerpo colegislador, seguramente podría procederse á
plantear la nueva ley para principios del próximo año.
No esperamos, sin embargo, que así suceda, porque
venimos con sentimiento profundo, que en todo se
piensa menos en ir regularizando de la manera posible
la administración del Estado.

Persistía anteayer la izquierda en que no hablasen los
oradores de la derecha; y debiendo sostener el señor

CASTRO una proposición para que se declarase que no
había lugar á deliberar sobre la del Sr. BRAVO MURI-
LLO, presentó otra el Sr. CARRILLO para que se die-
se preferencia á una del Sr. LOPEZ, presentada con
posterioridad. Esta serie de proposiciones incidentes,
amontonadas las unas sobre las otras, ha enredado el
debate hasta el punto de ser necesario un corte, si ha
de darse solución á la cuestión gravísima que en la Cá-
mara popular se ventila. Y es doloroso por cierto, co-
mo mas de una vez hemos tenido ocasion de lamen-
tar, y no cumple á la misión de hombres monárquicos
y leales, entorpecer un negocio que mientras está pen-
diente sufre el decoro del trono, que es el decoro del
país.

El Congreso no tuvo á bien tomar en consideración
lo propuesto por el Sr. CARRILLO, y en su conse-
cuencia habló el Sr. CASTRO, pronunciando uno de los
mas brillantes discursos que han salido jamás de los
labios de tan afamado orador. Incisivo, picante, se-
vero con frecuencia y siempre contundente y nunca
descolorido, con una entonación robusta y sostenida,
el Sr. CASTRO era uno de los adversarios que mas
daño podía hacer al Sr. OLOZAGA y á sus apadrina-
dos. Demostró el diputado por Jaén que los progre-
sistas se habían separado voluntariamente de la coa-
licción, y que los moderados no habían podido obrar
con mas consecuencia, con mas abnegación, con mas
buena fe para sostener la bandera enarbolada por el
gabinete de mayo.

Y ya que hemos tocado este punto importantísimo,
no queremos pasar la ocasion de decir al Sr. CORTINA
que no ha probado, porque no podía hacerlo, que su
partido haya apoyado la coalición, ni que nuestros ami-
gos hayan sido los primeros en romperla. ¿Qué he-
chos, qué datos, qué motivos ha presentado para
convencer de que ha habido justicia, de que no ha
habido exclusivismo y ansia de dominación en los su-
yos? Los hechos por él citados son desfigurados y
pueriles, los datos inconducentes, los motivos injus-
tificables. El diputado sevillano, á fuer de abogado su-
til, ha tejido la historia de los sucesos de una manera,
que sin presentar inexactitudes de bulto, ha formado
un cuerpo de culpas que cae por su propio peso y fal-
ta de trabazón. Una reunión habida por algunos mo-
derados cuando todavía existía la alianza, un discurso
que se pronunció en el Senado y otros hechos de esta
especie, le han servido de prueba para acusar las in-
tenciones de un partido. Pues es cierto: la reunión se
verificó, reunion poco numerosa promovida en un in-
terés de coalición, reunion inocente hecha para faci-
litar las elecciones de la mesa; porque siendo natural que
dos vice-presidentes y dos secretarios fuesen moderados,
algunos de estos se juntaron antes de acudir á la reu-
nion privada que en la misma noche celebraban todos
los diputados, para convenir en quienes habían de ser
los dos vice-presidentes conservadores, quienes los dos
secretarios. Hé ahí el objeto de la reunion que escitó
los recelos del Sr. CORTINA, porque sin duda su al-
ma se hallaba predispuesta á la desconfianza.

El discurso que se pronunció en el Senado, y que
no calificamos ahora por no tenerlo á la vista para juz-
garlo, pero del cual ha sacado el Sr. CORTINA la con-
secuencia de que el partido monárquico-constitucional
soñaba en reacciones, fue un discurso de cuenta y ries-
go del que lo pronunciase; y así como seria injusto, y
el Sr. CORTINA nos tacharía de parciales si le acusáse-
mos, porque en el Congreso hubo un diputado (que
vota con S. S.), el cual dijo que los reyes se decapita-
ban, y que el gobierno provisional llevaba impreso en
su frente un sello de baldon y oprobio; así es gratuito
el hacer recaer sobre todo un partido las palabras sali-
das de los labios de quien es libre é independiente en
sus opiniones. Esto, en el caso de que esas palabras
hubiesen sido dictadas por el espíritu de reacción y re-
troceso.

No se canse la izquierda, la alianza se ha roto por-
que ella ha querido; porque ella no se contentaba con
que los moderados obrasen con desinterés, con escru-
pulosos buena fe; sino que los deseaba sumisos, obedi-
entes hasta el servilismo, instrumentos, en una palabra,
del engrandecimiento de ciertos hombres. ¿No es ridí-
culo que la izquierda entienda la coalición mandando
exclusivamente el partido progresista? ¿Es así como
comprende la igualdad?

Nos ha suscitado estas reflexiones lo que ayer oímos
al Sr. CASTRO acerca de la coalición, comparando la
conducta de muchos del bando progresista con la obser-
vada por nuestros amigos. Por lo demás S. S. esforzó
los argumentos hasta el punto de que no quedase duda
de la lealtad de los unos, de la intolerancia y ambición
de los otros.

No hay que decir que el Sr. CASTRO dominó la
cuestión principal que hoy se ventila y en vano tra-
táramos de seguir el vuelo del orador; solo podemos
decir que su peroración abundó en pasajes bellísimos
que mas de una vez arrancaron aplausos del auditorio.
Queremos recordar, sin embargo, la felicidad con que
S. S. formuló el carácter de omnipotencia que el se-
ñor OLOZAGA había querido imprimir sucesivamente á
las instituciones cuando han estado personificadas en
él. Cuando el Sr. OLOZAGA ha sido miembro del par-
lamento, y este se ha movido á su gusto y voluntad,
el Sr. OLOZAGA ha proclamado la omnipotencia par-
lamentaria: jefe del ministerio, S. S. se ha convertido
en partidario de la omnipotencia ministerial y como el
trono y las Cortes le liciesen sombra, S. S. ha decla-
rado al monarca súbdito del jefe del gabinete y súb-
dito á las Cortes ó disueltas. El Sr. OLOZAGA ha que-
rido siempre para sí la omnipotencia. Terminado el

brillante discurso y votada y desechada la proposición
del Sr. CASTRO, se levantó el Sr. LOPEZ á usar de la
palabra. Lamentable estuvo S. S. y no comprendimos
qué fatal pasión, qué vértigo obligaba al jefe del go-
bierno provisional á despojarse de su gloria, á cam-
biar por el descrédito un renombre justamente mere-
cido. Antes de hablar el Sr. LOPEZ era mirado con be-
nevolencia, hasta con cariño por todos los partidos,
por la nación entera; después de hablar ya era un ban-
derizo aplaudido tan solo por los individuos de una
fracción política. Deploramos esa ceguera que ha he-
cho al Sr. LOPEZ renunciar á una posición envidiable.

Nosotros miráramos con compasión esa espantosa
caída; nosotros que la presenciáramos, abandonamos á
la historia el discurso del Sr. LOPEZ. ¿Qué ciega fa-
talidad ha llevado á S. S. á abogar la causa que
pone á un hombre en contraposición de aquella
REINA á quien el Sr. LOPEZ ha proclamado con
tanto entusiasmo, con innegable sinceridad? ¿Qué
inspiración enemiga de su fama le impele á herir
á un partido respetable é inocente de lo que pasa?

El Sr. LOPEZ ha acusado de ingratos á los mode-
rados, y en verdad que cuando le oíamos, dábamos
gracias á Dios de no deber nada al gobierno pro-
visional, á un gobierno cuyos favores se están echan-
do en cara á cada momento pública y privadamente.
A cada momento nos dicen los progresistas que
ellos han dado la amnistía, ellos abierto las puer-
tas de la patria, ellos los que han llamado á algu-
nos adversarios al disfrute de los empleos; y á fuer-
za de repetir el beneficio desobligan al agrade-
cimiento y hasta nos precisan á nosotros que ni somos
funcionarios públicos, ni amnistiados, á decir lo que
hay acerca del particular.

En mayo de 1843 el gobierno del ex-regente había
ido tan adelante en sus demasías, que gobernaba ca-
prichosamente, mirando con menosprecio y desden á
todos los partidos. No era el menos humillado el pro-
gresista, al que no le quedaba mas recurso que su-
cumbir ó alzarse contra la tiranía. Era el primer es-
tremo la muerte, contra la cual se defendían hasta el
último instante así los partidos como los individuos;
pero el recurso de una revolución era peligroso; y
los progresistas se sentían débiles é impotentes para
luchar contra aquel que ellos creían un coloso, al que
temían porque siempre lo habían visto vencedor. Mas
que por burla, que por necesidad llamé por enton-
ces ESPARTERO al Sr. LOPEZ para que arreglase un
gabinete, y el Sr. LOPEZ dejándose llevar de los sen-
timientos nobles y generosos de su alma presentó el
proyecto de amnistía.

Magnífica gloria cabe á los que tuvieron la honra de
formular este pensamiento; pero si la amnistía no hu-
biera sido un deseo general, una necesidad del país, la idea
del Sr. LOPEZ hubiera sido estéril, infecunda. No fue
así: la amnistía era un clamor de la nación española;
la vuelta de los emigrados se hubiera efectuado pronto
de cualquier modo, porque había sonado la hora de
restituirse á la patria los que de ella habían alejado el
rencor de un hombre. Cayó el ministerio y con su caí-
da recibió el partido del progreso una grave ofensa, que
lo dejaba en una situación humillante. Perecer ó lidiar
era su recurso, y ya hemos dicho que solo podía lidiar.
¿Quién ayudó á sacarlo de su esclavitud? ¿Quién con-
tribuyó á vengarle de ESPARTERO?

Es preciso tener presente que la amnistía no se lle-
vó á cabo, y que los emigrados vinieron á conquistar
la patria que era suya, y que con su espada ganaron
sus hogares. Muy bien recordamos que cuando des-
sembarcaron en las playas de Valencia los mas ilus-
tres generales de la emigración, no disimularon su
descontento y repugnancia á admitirlos los hombres
mas caracterizados del partido progresista.

Después de la victoria, la situación se hubiera hun-
dido mil veces y con ella los progresistas, si no la
hubieran defendido con valor y lealtad esos á quienes
hoy se alude, y á quienes se les quiere sonrojar con el
recuerdo de beneficios recibidos. No se diga que hay
arrepentimiento de haber obrado con nobleza, porque
entonces se quitaría el mérito á la acción.

Un arranque de noble indignación obligó al general
CONCHA y también al Sr. CARRILLO á pedir la pa-
labra con brio cuando el orador acusaba á los emi-
grados.

Los emigrados son españoles, españoles los modera-
dos y la patria no es patrimonio exclusivo de los pro-
gresistas, los cuales no son señores feudales que con-
ceden la tierra mediante un tributo de vasallaje. ¿Lo
que es una mala causa! El Sr. LOPEZ estuvo ayer des-
graciado, y no se crea que la pasión nos mueve ni la
parcialidad; nosotros apelamos al juicio de los amigos
del orador, para que digan si salieron satisfechos de su
discurso. El frenesí movía la lengua del orador, un
frenesí inconcebible, porque si algo cumplía al Sr. LO-
PEZ, era pronunciar palabras de concordia y de paz,
colocándose como árbitro y conciliador en medio de la
cuestión que se debatía.

Infinitas armas suministró el Sr. LOPEZ para el ata-
que, armas de que se aprovecharán sus adversarios y
de que no nos queremos valer, porque todavía respec-
tamos en S. S. recuerdos honrosos que nunca se bor-
rarán de nuestra memoria.

Hoy debe continuar el Sr. LOPEZ su deplorable dis-
curso.

Entre el considerable número de diarios de provincias que
de las ciudades mas importantes de España nos ha traído
el último correo, solo hemos hallado dos bastante ciegos

por el espíritu de bandería, que se hayan atrevido á salir
á la defensa del hombre que puso sus manos en la Reina
de España. ¿Querense saber los nombres de estos dos pe-
riódicos, dignos colegas del *Espectador* y *Eco del Comercio*;
quiere saberse cuál ha sido, cuál es hoy su bandera? va-
mos á nombrarlos: el *Centinela de Andalucía*, de Sevilla,
el *Defensor del Pueblo*, de Cádiz; es decir, este sostenedor
hasta el último instante de la pandilla ayuchena que tenía
oprimida á la leal provincia gaditana; aquel que se creó en
la ciudad INVICTA para defender la bandera centralista.

Ni un periódico siquiera de los que abogan por los princi-
pios de un progreso legal, conforme á los adelantos
de la civilización, y lo confesamos esto con gusto ha querido
hacerse con su aprobación cómplice de un atentado horrible,
sin ejemplo en la historia de la monarquía y leal nación es-
pañola.

El *Diario de Sevilla* y el *Sevillano*, la *Opinion Pública* de
Málaga, se han limitado á dar cabida en sus columnas á lo que
la prensa de todos colores de la corte contenía en sus últimos
números, en tanto que el *Despertador Malagueño*, el *Vigilan-
te de la Coruña*, el *Centinela de Galicia*, el *Mercantil de Va-
lencia*, la *Unión*, el *Comercio de Cádiz*, la *Prosperidad*, el
Imparcial, la *Verdad* y otros diarios han mostrado la indig-
nación que en todos los pechos españoles había producido el
atentado de un hombre que ningún partido sin suicidarse pue-
de acoger en sus filas. El inculcable decreto de la disolución
de unas Cortes en las que fundaban los pueblos tantas esperan-
zas y la manera de arrancarlo, es objeto de profunda repro-
bación.

Tenemos á la vista cartas de Tarragona, Gerona, Málaga,
Manresa, Tarrasa, Cádiz, Sevilla y otra porción de pueblos,
en las que se nos manifiesta la indignación que en todos los
buenos y leales españoles había producido el inaudito desaca-
to cometido contra S. M. Las corporaciones populares, las au-
toridades y los valientes del leal ejército, se apresuraban á di-
rigir al trono los sentimientos de su amor y decisión. El digní-
simo general Armero había reunido en su morada á los gefes
y oficiales de la decidida guarnición de Sevilla, recibiendo de
tan bizarros militares el juramento de morir por su Reina.

Ayer fue presentado al Sr. ministro de Estado por el
Sr. duque de Glücksberg, secretario de la embajada francesa
en esta corte y encargado que ha sido de legación, el conde
de Bresson, embajador de S. M. el rey de los franceses cerca
de la Reina de España.

Movidos por lo que veíamos en diferentes diarios, hemos
ojeado un folleto, que con el título del *Baile de Piñata* aca-
ba de publicarse en esta corte, y cuyos carteles habíamos
ya visto en las esquinas. Jamas pudimos pensar que á tal es-
tremo de cinismo, de desvergüenza y de desenfreno, pudiese
llegar en sus escritos hombres que se llaman liberales;
pero hombres que prostituyen en realidad y manchan el nom-
bre de libertad. ¿Qué podremos decir nosotros monárquicos
por principios, reconocidos á esos valientes militares, que
con la sangre de sus venas han conquistado la libertad de
nuestra patria, sobre un escrito en que se arroja por el lodo
el trono de nuestros reyes, el honor de nuestro ejército?

No, no queremos copiar ni un verso siquiera de ese in-
mundo cenagal, deshonra de la poesía, deshonra del partido
á que su autor pertenece, deshonra de los días en que vivimos.
Queremos solo protestar como españoles, como liberales, co-
mo leales caballeros contra tanta impudencia. Porque si pu-
diéramos creer que las ideas que se vierten en ese libelo tie-
nen séquito en España; si pensáramos que pueden que-
dar impunes tan escandalosos insultos á lo que hay de
mas sagrado en la sociedad, nosotros lo primero que haría-
mos seria arrojar la pluma y cubrirnos el rostro de vergüen-
za al contemplar el estado á que había venido á parar la
España monárquica, noble y leal; la España de los Gonzalos
y de los Cides.

Los diarios de Valencia dan algunos nuevos pormenores
sobre la magnífica escena que tuvo lugar en el palacio de
aquel capitán general al leerse ante los generales, gefes y ofi-
ciales de la guarnición la solemne declaración de S. M. so-
bre el suceso del 28 de noviembre.

Dice el *Diario Mercantil*:

“En la mañana de ayer se recibió en esta capital por es-
traordinario el acta en que se inserta la relación hecha por
S. M. de la violencia cometida por el Sr. Olozaga. Tan fue-
go como se publicó aquel documento, el Excmo. Sr. capi-
tán general llamó á su casa á todos los generales y briga-
dieres residentes en esta plaza, y á los gefes y oficiales de la
guarnición, y después de leída la referida acta y hecho una
reseña del atentado cometido por un ministro contra su Rei-
na, exigió á todos los que le oían que prestasen nuevo y
decidido juramento de sostener y defender á su adorada Reina.
Así se ejecutó con la mayor espontaneidad y entusiasmo, lle-
gando al punto de tirar de las espadas y cruzarlas. El anciano
y benemérito comandante general de ingenieros el mariscal de
campo D. Juan Socias, tomó también la palabra para incul-
car en los circunstancias los patrióticos sentimientos que se
abrigan en su pecho, pero á poco se enterneció y tuvo que
desistir de su noble empeño: en vista de esto el entusiasmo
creció de punto, y concluyó un acto tan solemne dejando ar-
rastrados en lágrimas los ojos de cuasi todos los que habían to-
mado parte en él.

¡Llor eterno á las autoridades militares de este distrito!
¡Llor eterno al valiente y leal ejército, cuyo pundonor no
tiene segundo! Con ellos nuestra adorada Isabel regirá
el trono de sus padres, á pesar de las maquinaciones de los
pérfidos.”

La *Unión* se expresa así:

“Reunida la oficialidad y gefes de la guarnición en la ca-
pitania general, leyóles la declaración de S. M. el benemé-
rito Roncali. Al llegar al párrafo en que manifiesta la violen-
cia que á su augusta Persona hizo Olozaga, no pudieron con-
tener su emoción ni su entusiasmo: con uno de aquellos mo-
vimientos nacidos del corazón, sin premeditación alguna, ti-
raron de las espadas, y ofrecieronlas con sus vidas en holo-
causto de la Constitución y el esplendor del trono. Pero lle-
gó á su colmo el enternecimiento cuando el general de in-
genieros Socias, lleno de achaques y de años, protestó llo-
rando perdería la vida mil veces en defensa de su Reina,
sintiendo solo no tener el vigor de la juventud. Espectáculos
como este, aun nos hacen esperar algo de nuestra España.
A través de las vicisitudes de la revolución que ha implan-
tado en nuestro suelo los vicios de todas las naciones; á tra-
ves de la inmundicia, hija del positivismo de nuestro siglo,
aun se conserva robusto el sentimiento monárquico; aun se
considera unido al trono y á la libertad. ¿Quién, pues, al
presenciar tal escena, no vería aun á los dignos hijos de
aquellos buenos españoles, que combatiendo por su rey y
por sus fineros, llevaron los pendones castellanos al nuevo
mundo?”

Exposiciones dirigidas á S. M. con moti-
vo del atentado dirigido contra su real
persona.

SEÑORA:

La comisión auxiliar de armamento y defensa del partido
judicial de Tarrasa, provincia de Barcelona, rinde afectuosa-
mente á los pies del trono constitucional el homenaje de su
amor y lealtad no desmentida y os saluda y felicita respetuo-

sañante por la desahogada inauguración de vuestra mayor edad.

Pero en medio de las expansiones del general regocijo á que se entregaban sin zozobra los leales habitantes de esta liberal, pacífica e industriosa villa y demás pueblos de su partido, celebrando con públicos festejos el veros y sentada en el solio de los reyes, Alfonso, Isabel y tantos otros ilustres progenitores vuestros por el voto unánime de todos los pueblos y la declaración solemne de las Cortes generales de la nación; apenas sus corazones, largo tiempo comprimidos con el espectáculo de las públicas calamidades y las desgracias sin cuento que han atraido sobre el país los crímenes y errores de tantos estraviados españoles, acababan de desahogarse fervorosamente pronunciando con entusiasmo ante las aras del Eterno el solemne juramento de obediencia y fidelidad á V. M. constitucional, é invocando todas sus bendiciones á favor de vuestro reinado que aclamaron gozosos como prenda de estabilidad para las instituciones y de sosiego y ventura para los trabajos de los pueblos; una infausta nueva ha venido á acibarar su gozo y llenar de indignación sus generosos é hidalgos pechos.

No aciertan á comprender, Señora, cómo haya podido haber un español tan bastardo que por un solo instante haya abrigado el criminal intento de violentar la voluntad de V. M. en el uso de sus prerrogativas constitucionales. Quisieran poder dudar; pero de ello les priva el solemne documento oficial que se ha hecho público en el seno de las Cortes, y las circunstancias que á tal desecato acompañan hieren profundamente los ánimos de todos. Tan alto atentado, desconocido hasta ahora en los fastos de nuestra historia, lastima cruelmente la dignidad nacional, el lustre del régio trono y la acrisolada y proverbial lealtad española.

No intentaremos en manera alguna recargar la gravísima y tremenda responsabilidad que en estos momentos pesará ante la ley sobre el desatentado autor de un hecho tan escandaloso que llena de baldón un nombre célebre, distinguido hasta aquí con todos los honores que puede prodigar la real munificencia; pero sí cumpliremos, Señora, con el deber que nos impone el sagrado juramento que acabamos de prestar ante el Dios que vela por vuestros inocentes días, y que tan vilmente proteje los destinos de esta magnánima nación. Cumpliremos, Señora, manifestando el inefable desagrado, la indignación sin límites con que hemos visto tan grande ultraje á V. M. y á la Constitución del Estado; y puesto que felizmente la hecho el cielo que pudieran remediarse oportunamente los inmensos males en que se duda hubiera abismado á la nación el horrendo crimen que se consuma, os felicitamos desde ahora por la prevision y sabiduría con que habéis sabido destruir tales maquinaciones en el primer albor de vuestro juvenil reinado.

Confiad, Señora, en el amor y lealtad de todos los pueblos que tan cordialmente os han aclamado y defendido desde vuestra cuna. Asegurad, unida con los cuerpos colegisladores, la estabilidad de las instituciones, por quienes tanta sangre se ha derramado: vedad particularmente para que preensiones bastardas no usurpen la voz de la nación y no detengan sordamente la grande obra de la reconciliación de todos los españoles, objeto del sublime y general alzamiento de junio; y para ello contad, Señora, con todos los buenos patriotas, con los catalanes, que nunca han sido los últimos en la defensa de la Constitución y de su Reina.

Los que tenemos la honra de suscribir, al ofrecer el homenaje de nuestra fidelidad y obediencia como Reina constitucional, estamos dispuestos á sacrificarnos, si necesario fuera, en defensa de vuestro trono y prerrogativas reales, no menos que de la Constitución de 1837, independencia nacional, afianzamiento del orden, y reconciliación de todos los buenos españoles.

El cielo guarde y prospere dilatados años los preciosos días de V. M. para bien de la patria.

Señora: A los reales pies de V. M.: José Rodó, alcalde presidente.—Pablo Gali.—Bartolomé Amat.—José Ros.—Francisco Vidal.—Jacinto Matalonga.—Jaime Marinelo.—Joaquín Payés.—Domingo Ventalló, vocal secretario.

PROCLAMACION Y JURA DE LA MAYORIA DE S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II.

JAEÑ 3. El día 5 se verificó en esta santa iglesia catedral el acto solemne del juramento á S. M.; acto al cual asistieron todas las autoridades y corporaciones, geles y oficiales de la milicia y del ejército. Un numeroso pueblo siguió la comitiva hasta dentro del templo. Concluida la ceremonia se celebró un solemne Te-Deum en acción de gracias, y dada la señal de haberse finalizado este acto, el pueblo se entregó á los regocijos preparados, y que según el programa no terminan hasta el 11. Se han rifado todos los días varios premios á pobres retirados y viudas, y dotes para niñas; fuegos, fuent de vino, baile público gratis, comida espléndida á los pobres de la cárcel, vistosas iluminaciones, y principalmente la de las casas consistoriales, tales son los festejos que hasta ahora se han verificado, habiéndose ayer paseado por las principales calles de la capital el retrato de nuestra Reina, acompañado del señor jefe político, autoridades civiles, eclesiásticas y militares y un lucido convite. Se preparan multitud de comparas de los diferentes gremios, que tendrán lugar el 8, 9 y 10 del corriente.

CONDESA 3. La jura de nuestra augusta Reina ha sido solemnizada en esta capital con muestras inequívocas de júbilo, á ejemplo de los demás pueblos de la monarquía.

En la mañana del 4.º de diciembre se verificó la ceremonia religiosa en la santa iglesia catedral con una asistencia tan numerosa y tan brillante como pocas veces se ha visto, de personas condecoradas y notables y de un elegante concurso. En la colegiata de San Hipólito se celebró al día siguiente otra fiesta solemne, en la cual predicó el Sr. D. Francisco Gómey. Los gremios, correspondiendo á una invitación anterior de la autoridad, casi todos han preferido á la disposición de festejos, á que se les excitaba, la piadosa obra de distribuir limosnas y socorros entre los conventos de monjas. Las corporaciones médicas acordaron sortear algunas cantidades entre las viudas de militares y retirados. En el ayuntamiento estuvo expuesto á la vista del público el retrato de S. M. durante los días de la celebración, estando fijados dos cucañas en los extremos de la misma calle para diversion del pueblo. En las tardes de los mismos días ha tocado la música sin cesar en el paseo, y en la última hubo toros de cuerda por las calles, quemándose en la misma noche un vistoso castillo de fuego, costeado por el comercio, á cuyo espectáculo en la plaza de la Corredera concurrió media población. Durante las noches de estos días, los liceos han dado brillantes funciones. El de las Nieves ha puesto en escena las obras de la Norma y el Barbero. El del teatro ha ejecutado dos piezas dramáticas y varias de música con mucha brillantez. También se dispuso por el ayuntamiento un baile público en el teatro, que fue sumamente concurrido. Los señores Mayoli, Pavón y García han leído en los liceos composiciones poéticas alusivas á las circunstancias, muy aplaudidas por los concurrentes, entre quienes se distribuyeron. Las casas consistoriales hallábase adornadas con colgaduras, y el pendón de Castilla y el que debía tremolarse para la proclamación, que ya preparada hubo de suspenderse. Su iluminación hacia buen efecto, hallándose las ventanas y balcones cubiertos con transparentes y versos del Sr. Aguilár. También se arrojaron algunas composiciones ligeras desde el ayuntamiento, después de la ceremonia de la jura.

En materia de iluminaciones, si bien, atendidas las circunstancias, no ha habido la brillantez de otras veces, han sido notables las de casa del duque de Almodovar, conde de Hornachuelos, marquesa de Benamé, colegio de la Asunción, y San Pelagio, y la mas frecuente y conocida de la torre de la catedral.

La diputación provincial ha levantado un bello arco de triunfo, de muy regular arquitectura, en la calle de Carretas, coronado por una estrella elevada, que se iluminó de noche; pendiendo en el espacio del arco un medallón trasparente, con una preciosa y alusiva alegoría, pintada por D. Diego Monroy, con otros adornos de luces y festones de flores.

MALAGA 4. Los regocijos de los tres días últimos no han sido turbados por el mas ligero disgusto. Todas las clases se han entregado francamente á la alegría: todos se han esmerado en contribuir al esplendor de las fiestas: cada uno en su círculo ha manifestado la adhesión mas sincera y mas cordial al ángel que rije los destinos de esta mal parada nación; de la nieta de Carlos III; á la heredera del trono de la gran Isabel I.

Los tribunales, las oficinas, los escritorios, las tiendas, los talleres, las enseñanzas, todo ha vacado.

La tropa, los retirados, las viudas militares, las monjas, los esclavizados, los presos, los hospicianos, los indigentes, todos han comido mejor estos días y bendecido á Dios y á la escelsa niña en cuyo angustio nombre han recibido beneficios, y esperan alivios positivos en su infortunio.

Las calles, de noche han estado tan llenas de gente que no se podía andar. Las máscaras alborotaban con sus alegres locuras. Ni una sola patrulla, ni un ordenanza, ni un esbirro, ni un reten, ni un puesto militar reforzado se ha visto.

El tiempo no ha estado bueno; el viento impedía que ardiesen las innumerables hachas de cera que alumbraban los retratos de S. M. colocados en las fachadas de las casas consistoriales, correo, y gobierno político; y en la tarde del tercer día la mar gruesa y cariz hizo imposible la regata que debió verificarse en el puerto; y el agua por la noche ha molestado á la inmensa multitud que acudió á ver quemar un precioso castillo y otros muchos juguetes de pólvora, que á pesar de la lluvia han lucido muy bien, sin permitir la gente retirarse hasta que concluyó.

La oficialidad del brillantísimo provincial de Granada convido anoche á todo el resto de la guarnición y milicia nacional á una función de teatro, á donde condujeron el retrato de S. M. desde su cuartel en procesion, con hachas de cera, banda de música, piquete de granaderos, y los señores jefe superior político y alcalde constitucional presidente del ayuntamiento.

El domingo 10 habrá regata y cucañas en el mar y fuegos artificiales.

Noticias de Cataluña.

FIGUERAS 3 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer á las tres de la tarde presenciamos desde la villa la conferencia que el faccioso Ametller tuvo con el señor capitán general en la carretera del castillo, la que duró por espacio de hora y media, y concluida esta se comunicó á los puestos militares la orden de suspensión de hostilidades.

Tanto por lo que se ha traslucido de dicha conferencia, como por las noticias positivas que se tienen de la division que reina entre los sitiados, confirmada ademas por la continua desercion de los revoltosos, se espera la entrega de la plaza; aunque una parte de los rebeldes muestran exigencias á las que es imposible acceder.

Para que los revoltosos no dudaran de la rendicion de Barcelona, les remitió el Excmo. señor capitán general los números del Eco del Comercio y del Espectador que insertaban la capitulación de aquella capital, periódicos que no podían ser sospechosos por profesar todas las mismas ideas, de des-gobierno y de trastorno que continuamente están vertiendo.

BARCELONA 7 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

El general Sanz ha regresado en la mañana de hoy de su viaje á Gerona y Figueras, y según parece, no ha podido verificarse la entrega del castillo por negarse á reconocer los grados de los oficiales rebeldes, condicion principal que estos ponían para someterse. Nuevas tropas van á marchar sobre el citado fuerte para aumentar la division del leal y valiente conde de Reus y apretar el sitio, que no durará mucho, pues en el castillo hay un fuerte partido que está por la entrega.

La noticia del horrible atentado cometido por el Sr. Olóza ha producido aquí una irritación terrible y unánime. El ejército, los hombres comprometidos por la situación actual, alarmados ya con el famoso decreto de revalidación de las gracias concedidas por Espartero, braman de coraje al ver la perfidia del español osado que se ha atrevido á violentar á su Reina, y el pueblo leal y monárquico desea ver muy pronto el castigo de tan alto crimen.

Ni un defensor ha encontrado en esta ciudad el desleal subdito, y los valientes del ejército, las autoridades populares, políticas y militares han patentizado con esta ocasión sus nobles y leales sentimientos. Por este correo se dirijen exposiciones á S. M., ofreciéndola el apoyo de los cuerpos populares, las espaldas de este ejército para mantener su trono, que es la base, la garantía del orden y de la libertad.

Están ya abiertos los colegios electorales, y aun cuando no se nota gran animación, los sufragios han recaído en su inmensa mayoría en los hombres sostenedores de los buenos principios, siendo casi seguro, salvo ligera excepción, salgan elegidos diputados y senadores los dignos señores que figuran en la candidatura acordada por el comité central de la provincia.

(Del Imparcial.)

Hemos visto la bien fundada esposicion que se dirije á las Cortes para conseguir una ley excepcional á fin de que no vuelva á armarse en esta ciudad y su radio ninguna especie de milicia nacional por un determinado número de años. Los muchos centenares de firmas que lleva ya dicha esposicion, sin embargo de que acaba de extenderse, y los diversos matices políticos á que pertenecen los ciudadanos que la suscriben, son pruebas indudables de que este pensamiento salvador es el deseo constante de todos los hombres de bien en Barcelona que desean trabajar y gozar tranquilamente de los beneficios que su laboriosidad les proporcione. Así que es de esperar que las Cortes en su alta sabiduría accederán á esta medida, que para la conservación de la segunda ciudad del reino y para el bienestar de sus numerosos habitantes implore de los cuerpos colegisladores.

La confirmación del atentado anunciado por nosotros en nuestro número de ayer, cometido por el ministro Olóza contra nuestra augusta y angelical Reina, ha causado tal indignación en todos los pechos nobles y generosos, amantes de nuestra adorada Isabel II, que es imposible describirla.

Todo el mundo está asombrado de la manera como ha sido tratada la Reina por un ministro de la corona, atropellando no solo la dignidad real, sino olvidando la caballería con que en todos tiempos se conduce un hombre bien nacido con una señora.

Parece que el Excmo. ayuntamiento justamente indignado con el inaudito atentado que acaba de cometerse con nuestra augusta Reina, se está ocupando de dirigirla una respetuosa esposicion, manifestándole cuán sensible ha sido á este escándalo municipal semejante desecato.

Tenemos entendido que acaban de acercarse á la primera autoridad militar varios oficiales de todas armas del ejército, haciéndola presente la indignación con que han visto el insulto que acaba de hacerse á la Reina, y ofreciendo nuevamente sus espaldas en defensa del trono de la augusta Isabel.

(Del diario de Barcelona.)

DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA.

Habitantes de la provincia: La declaración de nuestra augusta Reina en presencia de los presidentes de los cuerpos colegisladores y altos dignatarios del Estado, ha descordido el velo que encubría la traición mas negra, el ataque mas escandaloso contra las leyes de la nación y el trono que es su garantía. Los enemigos de tan caros objetos arrojaron ya la máscara con que se encubrían.

El primer ministro y presidente del gabinete abusando de su posición llegó á forzar la voluntad de S. M. la Reina, obligándola villanamente á firmar el decreto de disolución de las Cortes, que acababan de declararla mayor de edad, conforme con la esplicita voluntad nacional. Este acto de alevosía ha llenado de indignación á todos los que abrigan en sus pechos los sentimientos de lealtad que son tan propios del noble carácter español.

Habitantes de esta provincia: Llegó el momento de que todos los buenos nos agrupásemos al rededor del trono para defenderlo y con él nuestras instituciones de las asechanzas de sus enemigos que se estrellañ siempre (no lo dudemos) contra la decisión de esta provincia de sostener á todo trance los juramentos que tan solememente acaba de prestar. Barcelona 5 de diciembre de 1837.—El presidente, Joaquín Maximiliano Gibert.—El contador, intendente interino, Vicente de Alba.—Martín Valls.—Manuel Gibert.—Salvador Bonaplata.—Marqués de Castellorrius.—Carlos de Martí.—Pedro Dalmases.—Ignacio Soler y Novés.—Melchor Vidal.

Ramon Canals.—Antonio Font y del Sol.—Francisco Coll y Jovés.—Bonifacio Camplonch.—Por acuerdo de S. E.—Ramon Busanya, secretario.

(Del Artesano.)

Ayer el Excmo. ayuntamiento de Barcelona, así por el carácter de las personas como por su porte, se ha presentado con la dignidad que tuvo este cuerpo en épocas de mejor ventura. El pueblo sano, es decir, nosotros los artesanos, hemos visto con placer unos representantes que no dudamos mirarán por nuestros intereses, instrucción, escuelas de párvulos, escuelas primarias, escuelas industriales, cajas de ahorros, bancos de seguros, ventas al martillo, bazar público, pensiones al e-trangero; esto reclama la población trabajadora, que es lo mas, y esperamos que al promoverlo nos dispensará su favor la corporación municipal compuesta de caballeros que tienen muy honrosos antecedentes.

Anoche llegó en posta el coronel CALONGE con pliegos importantes de Cataluña. En el país y en el ejército había causado profunda indignación la noticia del desecato cometido contra la augusta Persona de S. M. El noble, leal y caballero general PRIM ha jurado morir en defensa del trono constitucional, combatiendo contra todo aquel que falte al respeto debido á la Magestad.

Boletín extranjero.

Se han roto las negociaciones que lord Aberdeen había entablado con el Sr. Ribero, representante del Brasil, para que este país celebrase un tratado de comercio con Inglaterra. Las pretensiones exajeradas de esta potencia, originan este desenlace igual al de la tentativa de tratado con Portugal.

La asamblea nacional de los griegos se ha reunido en Atenas el 20 de noviembre. El discurso pronunciado por el rey Othon, indica que S. M. se ha decidido á aceptar lealmente el nuevo orden de cosas creado por la revolucion de setiembre. Su augusto padre el rey de Baviera, le ha aconsejado que sostenga con firmeza su trono constitucional y así lo ha hecho saber, por su enviado el principe de Oettingen-Wallerstein á las potencias protectoras de la Grecia.

El Malta Times anuncia que Reschid Bajá ha sido nombrado por segunda vez, embajador de Turquía en París, para cuya capital debe salir de Constantinopla muy en breve.

Se ha suscitado una desavenencia entre el rey de Tunez y el contra-almirante austriaco Baudiera. Este ha presentado un firman de la Puerta, por el que se hacian algunas concesiones al comercio austriaco en la regencia, pero el Bey ha reusado darle su apoyo, alegando que el Austria nunca ha querido reconocer su gobierno.

No han cesado los desórdenes y asesinatos de los gefes del Penjab en las fronteras de la india inglesa. Lord Ellemborough no se ha movido de la capital, preparándose á concentrar un ejército de 36,000 hombres en las márgenes del Sutley, para intervenir en ocasion oportuna. Si se realiza como es probable el plan de apoderarse del Penjab, que se atribuye á lord Ellemborough, se añadirán cuatro millones de súbditos al imperio anglo-indio, aumentándose sus rentas en 230 millones de reales.

La visita que al duque de Burdeos han hecho en Londres algunos diputados, ha sido mirada con desagrado por el ministerio francés, á juzgar por un largo artículo del Diario de los Debates, que les da á entender deben esplicar en la cámara su conducta, ereyendo que pesará sobre ellos una gran responsabilidad moral.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—Leemos en los diarios de Valencia: Nos consta positivamente que el Sr. duque de Ahumada ha quedado satisfechísimo del batallón provincial de Valencia, tanto en la parte económica, como en la militar. Este cuerpo, como los demás de la guarnición, según se nos ha dicho, ha manifestado al general por medio de sus gefes, con motivo de los últimos sucesos de Madrid, puede estar seguro que mientras exista uno de ellos, habrá quien esté pronto á perder su vida en defensa de la Constitución y de la Reina. Conducta es esta que nosotros elogiamos altamente, mucho mas cuando sabemos que estos ofrecimientos no son hechos de real orden.

—Con fecha del 4 nos escriben de Monforte haber ocurrido allí graves y escandalosos sucesos. En la noche del domingo 5 una turba de unos cuantos en la mayor parte ebrios pasaron sus calles, y á los gritos de viva Espartero, viva la república, insultaron y apalearon á toda persona honrada que encontraron en su camino, rompieron cristales, dispararon tiros á muchas casas y cometieron toda especie de desmanes.

—Tenemos á la vista la patriótica alocucion que ha dirigido á los habitantes del partido de Astorga su gobernador militar, el coronel Gonzalez de Cevallos.

—Dicen de la Coruña que el día 3 del actual se encargó de aquella gefatura política el Sr. D. Enrique de Vedia.

—Escriben de Orense que los cuatro ayacuchos que se han apoderado de aquella diputación provincial, favorecidos ó consentidos al menos por el jefe político, continúan desaprobando todas las elecciones de los demás diputados que no son de su agrado. En el partido de Orense se había verificado por dos veces la eleccion de su representante, y por dos veces habían sido anuladas.

—Hemos leído con gusto el discurso que pronunció el señor rector de la universidad de Oviedo, D. Domingo Arenas, en la solemnidad con que aquel cuerpo celebró la proclamación de S. M. la Reina. En el al par que sus sentimientos monárquicos, resplandecen las ideas mas nobles, mas liberales y filantrópicas.

—Escriben de Santander: La hermosa fragata Union, procedente de la Habana, ha naufragado en el punto llamado de los Quebrantas, en la embocadura de este puerto. Toda la gente que traía á su bordo se salvó.

Al tiempo mismo que ocurría este naufragio entraba por el puerto, sin lesion ninguna, un quechamarín que ha fondeado en bahía, á pesar del fuerte viento del N. O. que reina, y del mar algun tanto agitado.

Gaceta de la capital.

—Ayer hemos repartido con nuestro periódico el prospecto de la Galeria de biografías contemporáneas y coleccion de retratos de los personajes célebres de nuestros días, redactadas por una sociedad de literatos distinguidos, conocidos muchos de ellos por producciones de gran mérito. Sabemos que muy pronto verán la luz las primeras entregas de esta publicacion que contendrán las biografías y retratos de los Sres. Cortina y Olóza. Elegantemente impreso el prospecto, no lo serán

menos las diferentes biografías, y su mérito literario correrá pondera seguramente á lo bello de su parte tipográfica. La suscripcion á esta obra se halla abierta en las librerías de Monier y Cuesta, y en las principales del reino.

—Se ha leído en el teatro de la Cruz una tragedia titulada L. J. Bruto, original del Sr. D. Jose Maria Diaz. La opinion de todos los que asistieron á su lectura fue unánime acerca del mérito de esta produccion, en que la lucha de los grandes afectos que combaten á los personajes, está espresada en versos rotundos, sonoros y numerosos. La falta de novedad del grado dar á las situaciones. En fin, nosotros creemos esta obra la mas acabada del Sr. Diaz, y le pronosticamos feliz éxito.

—La jóven poetisa doña Carolina Coronado acaba de publicar en un lindísimo tomo una serie de bellas composiciones, cuya mayor parte ya habian visto la luz: como observa muy bien el Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch en un excelente prólogo que va al frente de la obra, si los fáciles y robustos versos de la poetisa estreñen se hubieran publicado con otra firma, nadie hubiera adivinado que son debidos á una mujer. tienen, sin embargo, dos cualidades que tal vez pudieran revelar esta circunstancia; y son la dulzura, el sentimiento. No nos detendremos á señalar ninguna de las composiciones de esta habamos; todas son dignas de atencion, y todas merecen nuestros elogios.

Se venden en la libreria de Mr. Monier y en la de Sojo, á 10 rs. vn.

A última hora.

SENADO.

Extracto de la sesion del día 11 de diciembre.

En la sesion del Senado de hoy, despues del despacho ordinario ha sido admitido D. Antonio Ordóñez, nombrado por la provincia de Cádiz; y declarado sujeto á reeleccion á D. José Herran por haber obtenido la gran cruz de Carlos III.

Procediéndose á la discusion del proyecto de ley electoral de ayuntamientos, son aprobados los artículos 7.º, 9.º, 10.º, 12.º, 13.º y 26.º, nuevamente redactados por la comision.

No habiendo número suficiente de señores senadores para proceder á la votacion nominal definitiva, se suspende esta. Se pone á discusion el dictamen de la comision sobre que las milicias nacionales que hayan sido desarmadas ó disueltas, continúen en tal estado hasta la reforma de la ley vigente.

El Sr. ministro de la Gobernacion ruega al Senado que hasta que los ayuntamientos estén organizados con arreglo á la nueva ley, no se proceda á la discusion de este asunto, y se retire el dictamen de la comision.

La comision manifiesta que mientras los firmantes de la proposicion no se conformen en retirar sus firmas, la comision tampoco puede retirar su dictamen.

Los señores firmantes de la proposicion las retiran en efecto, y la comision hace lo mismo con su dictamen.

En seguida se levanta la sesion á las cuatro y cuarto.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 11 de diciembre.

A la una se abrió la sesion de este día, observándose desde luego grande concurrencia en las tribunas reservadas y públicas. El banco del ministerio estaba vacío. Aprobada el acta, se dió cuenta del nombramiento hecho por S. M. en el Sr. D. Juan José Garcia Carrasco para ministro de Hacienda.

Anunciáronse luego dos interpellaciones al gobierno. La primera por el Sr. Garnica, para que manifieste si tiene noticias del lamentable estado en que se encuentra la provincia de Castellón, invadida por una horda de foragidos bajo el nombre de carlistas, y si la tiene igualmente de que existe una conspiracion carlista en el extranjero, que tiene ya designado para campo de sus correrías al Maestrazgo y otros puntos de la Peninsula; y en tal caso, que diga qué medidas ha tomado ó piensa tomar para conjurar la tempestad que amenaza á aquella desgraciada provincia. La otra interpellacion fue anunciada por el Sr. Carriguri, insistiendo en que, según carta que tenía S. S., existía esa conspiracion de que habló el Sr. Garnica, pero añadiendo que se hacia en combinacion con el partido ayacuchero.

Entrándose en la órden del día se admitió en el Congreso como diputado por la Coruña al Sr. Viñas.

Continuó luego el Sr. Martinez de la Rosa el brillantísimo discurso que dejó ayer pendiente. Los bancos de señores diputados algun tanto vacíos se pueblan instantáneamente. No menos elocuente y razonador que en el día anterior, el señor Martinez de la Rosa absorbió la atencion general durante todo el tiempo que S. S. usó de la palabra. Lo mas importante del discurso de S. S. en esta sesion fue el examen de la cuestion política acerca del decreto de disolucion arrancado por el Sr. Olóza á S. M., y el modo violento con que aquello se verificó. Para ambas cosas alegó el orador argumentos y razones tales, que desvanecieron completamente cuanto en defensa del Sr. Olóza se ha dicho, y produjeron frecuentes señales de aprobacion, tanto en los bancos como en las tribunas.

Entraron en el salon los señores ministros de Estado, Gracia y justicia, Guerra y Marina.

Para concluir su discurso hace ver el Sr. Martinez la necesidad de que se entable la acusacion, porque bien sea cierto lo que al Sr. Olóza se atribuye, ó sea una trama urdida contra su persona, se ha cometido un gran crimen, que debe castigarse.

La proposicion se votó en seguida y fue tomada en consideracion por el Congreso en votacion nominal por 126 votos contra 2.

Puesta á discusion muchos diputados piden la palabra en distintos sentidos. Usóla el primero en contra el Sr. Olóza. Principio su discurso con indecible calor, manifestó que el testimonio de la Reina es lo mismo que otro cualquiera, y el suyo otro que se opone á él, y que al decidir sobre este punto los jueces tienen que oír lo mismo á S. M. que á S. S. Defiende luego su conducta en el Congreso antes de formar su ministerio, y la que observó luego colocado en este puesto.

Habiendo pasado las horas de reglamento se suspendió esta discusion quedando el Sr. Olóza en el uso de la palabra para mañana.

Se levantó la sesion á las cinco menos cuarto.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11 DE DICIEMBRE.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 91 operaciones importantes 62.420,000 rs., á diferentes fechas ó vol. con el coupon corriente de 24 1/8 á 25 1/4 por 100.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 4 operaciones importantes 800,000 rs. á diferentes fechas ó vol. con 5 cupones y un semestre vencido á 20 1/4 por 100.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

600,000 rs. á 41 por 100 á 60 días fecha ó vol.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 1/2 d.	Málaga á 112 días.
París á 90, 16 libras 4 s.	Santander 112 papel d.
Alicante á 112 d.	Santiago 314 papel daño.
Barcelona par. d.	Sevilla á 114 d.
Bilbao á 114 d.	Valencia á 114 d.
Cádiz á 114 d.	Zaragoza á 114 d. p.
Coruña á 114 d.	Descuento de letras 6 por 100 al año.
Granada á 314 d.	

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.